



LOS REGISTROS DE PRODUCCIÓN SON NECESARIOS

Luis L. Camaripano
Gerente Técnico de SEPROCEBÚ
luiscamaripano@seprocebu.com

Como se indicó en el artículo del primer número de esta revista, la organización del rebaño es fundamental para el buen funcionamiento de las fincas y además lograr óptimos resultados en la producción. Cuando ya se han identificado a cada uno de los animales en la finca o hato, o por lo menos a las madres en la etapa inicial de la organización, de manera que se pueda conocer quién es cada individuo. Es a partir de ese momento que se procede a generar los registros de producción o listados de trabajo.

Los registros van a permitir establecer un control en el inventario, permiten planificar y ayudan a organizar la producción del rebaño. También ayudan a resumir la información generada para tomar decisiones a tiempo, de nada vale tener identificados a los animales, tener registros, resumir la información y no tomar decisiones en su debido momento.

Los registros deben ser sencillos, deben contener sólo información relevante y de importancia, se deben omitir aquellos detalles que no ayuden en la toma de decisiones.

Antes de comenzar cada temporada de servicio, se debe tener un listado de todas las vacas que van a entrar a servicio, ordenado por identidad. En el cual se requiere definir vacas de primer servicio, de dos o tres años dependiendo del grado de desarrollo que se haya alcanzado en cada unidad de producción particular, vacas no lactantes y vacas lactantes. Este listado permite entre otras cosas conocer el número exacto de vacas a servicio y de esta manera poder establecer el número de toros requeridos de acuerdo a la relación vaca/toro utilizada. En el caso de tener un programa de inseminación artificial (IA) y en casos donde se tengan rebaños unitoro, se coloca la asignación de apareamiento, o lo que es lo mismo se hace el programa de apareamiento y ya se sabe que vaca será servida por un toro particular. También es posible en el caso de la IA y rebaños unitoro, hacer un listado aparte de estas vacas para facilitar el trabajo y hacer las anotaciones de interés en el programa de IA como lo son fecha y hora de servicios.

Este mismo listado de vacas originado antes de la temporada de servicio, servirá para anotar el diagnóstico de preñez cuando se realice la palpación una vez culminada la temporada. De esta manera, se tiene en un solo listado las vacas, el toro en el caso de la IA y unitoro y el diagnóstico de preñez. A este listado se le puede y se requiere agregar, la información de los partos una vez que comiencen a suceder y anotar el número que le corresponda al becerro nacido, fecha de nacimiento, el peso al nacer, sexo y podría tener otras informaciones de importancia que ayuden a identificar a los becerros o también algún tipo de problema que



podrían tener el becerro o la madre. Al final de la temporada de nacimiento, en el listado se puede visualizar fácilmente aquellas vacas con diagnóstico de preñez y sin parto reportado, lo que pudiera indicar que la vaca abortó, o reabsorbió y podría involucrar también un mal trabajo de supervisión en el potrero de maternidad.

En el listado de vacas se podría llevar la información de los pesos al destete y 18 meses, pero se dificultaría encontrar los becerros, ya que el orden de este listado es por la identificación de las vacas y no de los becerros. Entonces, amerita elaborar un listado de becerros en la medida que vayan naciendo, este listado ahora de becerros debe llevar información concerniente al becerro. Entre las más importantes están obviamente la identificación del becerro, identidad de la madre y del padre en el caso de conocerla, raza en aquellas fincas que tengan programas de cruzamiento, peso al nacer, fecha de nacimiento, sexo, peso y fecha al destete, peso y fecha a 18 meses y si es posible el peso de entrada a servicio en el caso de las hembras. Además se deben anotar todo lo relacionado a lo acontecido con el becerro, como por ejemplo enfermedad, muerte, si es abandonado por la madre entre otras cosas.

Como se puede observar, con tan solo dos listados se puede mantener un control eficiente y eficaz sobre el rebaño, del tamaño que sea, y esta es la única manera que se conoce que funcione bien el manejo de un rebaño. Hasta ahora se tienen varias fuentes de información y diferentes aspectos que analizar y es necesario resumirla y revisarla para tomar las decisiones pertinentes.

La información se puede resumir desde una forma manual hasta contar con computadoras y programas específicos para el manejo de datos de ganadería. Pero, la falta de la computadora y en el caso de tenerla, la ausencia de un programa ganadero no es razón para no elaborar en primer lugar los listados mencionados anteriormente y después resumir la información para tomar las decisiones.

En el caso de contar con un programa de manejo de ganadería, éstos se encargan de resumir la información y dan los promedios de pesos y porcentajes en forma automática, siempre y cuando la incorporación de la información sea precisa. Una vez incluida la información hay que revisarla para determinar que esté correcta. Si no se tiene estos tipos de programa, entonces los resúmenes hay que hacerlos a mano o ayudado con la computadora si te tiene.

Qué se debe resumir y cómo hacerlo. Lo primero que debemos saber es cómo estuvo la preñez, se calcula dividiendo el número de vacas preñadas entre el número de vacas palpadas multiplicado por 100, de esta manera obtenemos el porcentaje de preñez. Si se quiere llegar a resultados más específicos se puede hacer estos resúmenes por vacas de primer servicio, vacas de primera lactancia y adultas, además del porcentaje de preñez en el programa de IA.

Hay que conocer los porcentajes de nacimiento, destete y 18 meses. Se calculan así: Para el de nacimiento es el número de becerros nacidos entre las vacas palpadas, el de destete es número de becerros



destetados entre vacas palpadas y el de 18 meses es el número de animales a esta edad entre las vacas palpadas, todos multiplicados por 100.

En el caso de los pesos es un promedio aritmético, se suman todos los pesos al nacimiento y se dividen entre el número de becerros nacidos, igual se hace para el peso al destete, de 18 meses y el peso de entrada a servicio. Para qué sirven el promedio de pesos, al resumir los promedios permite evaluar que se esta haciendo en cuanto a esta materia, en el caso del peso al nacer permite evaluar por ejemplo si hay problemas de enfermedades reproductivas al tener bajo peso al nacer promedio, en el caso del peso al destete al resumir este peso y ajustarlo a una edad fija para poder evaluarlo de una mejor manera y así se puede identificar a aquellas vacas con baja habilidad materna. Y en el caso del promedio de peso a 18 meses permite evaluar que tan eficiente se esta siendo en el levante de los animales.

Otras características importantes de evaluar son las pérdidas, las cuales se deben evaluar en tres etapas, prenatal, predestete y postdestete. Estas características y sus implicaciones en la producción las abordaré en el próximo número.

De manera que con acciones sencillas, como las explicadas en el artículo anterior y éste, se podrá tener la posibilidad de optar por una mejora en la producción, acompañada de otras practicas zootécnicas que se explicarán en los próximos números de esta revista.